

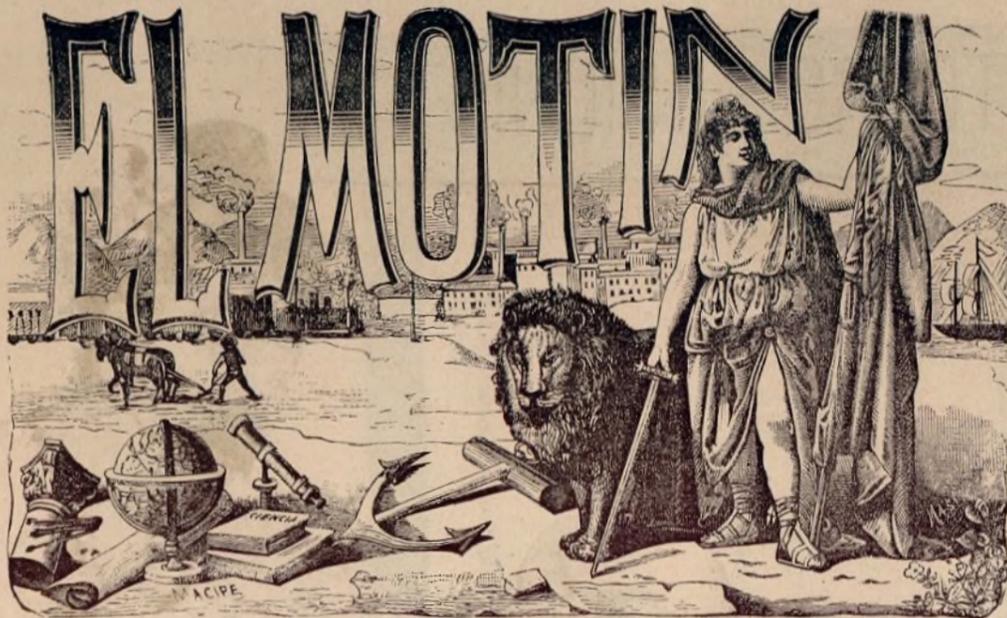
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	5 pesas

CORRESPONSALES	
25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN
15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADVERTENCIA

Causas ajenas á nuestra voluntad nos impidieron publicar el número correspondiente al domingo próximo pasado.

Indemnizaremos en breve á nuestros suscriptores, dando un número de doble tamaño.

19 DE SEPTIEMBRE

Señores Villacampa, González y demás revolucionarios encerrados en los presidios de Africa; así como Casero y demás amigos que están en el extranjero:

Primeramente un recuerdo para los que han sucumbido lejos de su patria, y después un abrazo fraternal para vosotros.

Sabed que los que hace dos años temblaban ante vuestra actitud y os hubieran adulado servilmente si el triunfo corona vuestra obra, os han escarnecido en el segundo aniversario de aquella fecha.

Propio de cobardes fué siempre insultar al enemigo vencido, y no podían ellos sustraerse á la ley general. Despreciados como nosotros lo hacemos, y sirvaos de consuelo el pensar que millares de corazones se unieron á vosotros aquel día con más fuerza que de costumbre.

Y para que el consuelo sea mayor, olvidad que hubo entonces republicanos que trataron de hacer de vuestra desgracia pedestal para su fama de piadosos, cuando en realidad sólo trataban de eludir responsabilidades, faltando á compromisos sagrados.

AL SR. PI

Desde la Restauración, hoy que reconocerlo, no se ha tributado á ningún político ovación tan grande como á usted en Cataluña.

Indudablemente su personalidad ha entrado por mucho; pero ha entrado por más el afán que sienten los republicanos de manifestar de algún modo su entusiasmo, de patentizar sus aspiraciones.

Cuáles son éstas, no hay para qué decirlo: la de pactar una coalición republicana sin emulaciones ridículas, etiquetas necias, ni preeminencias injustificadas.

Que éste figure en primera línea; que aquél pretenda sobreponerse; que el de más allá se venga con escrúpulos y salvaduras... ¿qué importa todo eso ante el interés de la patria?

Bien venido sea aquel que viniere de más lejos; más gloria para el que más alto mire; doble honra para el que sacrifique más. Cuando de elevados intereses se trata, el que más transige más merece.

Ahora comprenderá usted, Sr. Pi, con cuánta razón le hemos atacado en ocasiones. Permanecer inactivo cuando podía mover tantas fuerzas; perder el tiempo en zaherir á los afines cuando podía hacer temblar á los contrarios; discutir sobre la significación de una palabra, cuando el acto más sencillo vale, revolucionariamente hablando, más que todas las del diccionario juntas, esto, Sr. Pi, era más que una falta, un delito; más que un delito, un crimen.

Y ya lo está usted viendo. Por donde quiera que usted pasa, muchedumbres de honrados le aclaman y le vitorean; y es que ven en usted, no al representante de una fracción, sino al que pronunció en las Cortes un discurso terrible contra la monarquía; no al político, sino al revolucionario.

Esto obliga á mucho, Sr. Pi. El hombre que por méritos propios, ó porque circunstancias favorables le ayudaron, alcanza el puesto que usted ocupa, contrae responsabilidades terribles si no responde en momentos como el presente á las esperanzas que despierta.

España agoniza, moral y materialmente; no se da un paso sin pisar lodo; no se toca nada que no esté corrompido; hay hambre y sed de pan, pero más aún de justicia; en suma, que no podemos continuar así, como lo reconocen hasta los mismos monárquicos.

Por lo tanto, es preciso que los hombres que influyen en la opinión depongan sus intransigencias de escuela, olviden sus agravios, y ante el grito de ¡sálvese la patria! aplacen para días mejores el triunfo de sus ideales. La cuestión es llegar todos á la tierra de promisión. El avanzar más ó menos dentro de ella, ésta es cuestión secundaria.

Ya ve usted, Sr. Pi, que nosotros, los calificados de intransigentes, y que tantas veces lo hemos censurado por su conducta pasiva, equívoca, ó abiertamente hostil á los hombres que trabajan por la revolución, nos congratulamos de las ovaciones que hoy recibe en Cataluña, y deseamos que aumenten por donde quiera que vaya, lamentando sólo que no haya antes de ahora cumplido con ese ineludible deber.

Que esas ovaciones no le ensobrevézcan y le hagan mostrarse más intransigente; que le sirvan, por el contrario, para decirle á los jefes de las demás fracciones revolucionarias: «con todo esto cuento, y todo esto lo pongo al lado de lo que ustedes tienen, para luchar juntos por nuestro derecho.» esto es lo que deseamos, esto es lo que le pedimos, y en esto fundamos halagadoras esperanzas.

No las defraude usted, y España se lo agradecerá.

¿QUÉ PIENSA EL GENERAL?

Es la preocupación constante de los fusionistas.

¿Piensa, recobrando aquella energía de que en un tiempo hizo alarde, combatir sin descanso á todo gobierno que se oponga á sus propósitos de reformador?

¿Piensa, siguiendo el sistema puesto en práctica por el último partido á quien sirvió, que conseguiría con la amenaza lo que no logró con la paciencia?

¿Aspira solamente á congraciarse con la parte más numerosa del ejército, ó intenta prepararlo para patrióticas empresas?

¿Sueña con la gloria militar ó con el poder político? ¿Qué es, en fin, el general Cassola, un reformador atrevido, ó un intrigante de bajo vuelo?

Hasta ahora, el papel que desempeña es el de un disidente de la fusión, dispuesto á transigir al menor halago; el de un émulo de López Domínguez, que jamás traduce en hechos sus amenazas; el de Enano de la Venta.

—¡Que bajo!—grita cuando aquél escucha benévolo las proposiciones que Moret le hace; y si López Domínguez, dice, entra por una puerta en la fusión, yo saldré por la otra para sitiársela y rendirla.

Por desgracia, el sobrino de su tío no ha pasado el dintel, y la fusión no ha tenido que resistir los ataques de Cassola.

—¡Que bajo!—grita cada vez que se habla de arrinconar el proyecto de las reformas militares, y desahoga sus bríos en conferencias y banquetes. Pero no baja adonde bajaron O'Donnell y Prim para elevarse luego á la altura del poder.

¿Se decidirá al fin á revelar, no con palabras, sino con hechos, ese pensamiento desconocido, semillero de esperanzas para unos, y para otros de temores y recelos?

El momento no puede ser más oportuno. El país, fatigado, desea cambiar de postura y vuelve los ojos á todas partes buscando una mano que le ayude á moverse. Si el general Cassola desea alcanzar algo más que el puesto de ministro fusionista, tiéndale la suya; si no, pronto dejará la gente de preocuparse de lo que piensa el general.

Se habrá convencido de que no piensa.

LO QUE VE UN CIEGO

La Epoca ha observado que los revolucionarios estamos estos días muy contentos.

Es el periódico conservador tan perspicaz como el gallego aquel que, habiendo recibido dos, presumía que iba á haber palos.

¿Pues no hemos de estar contentos si los monárquicos trabajan para nosotros?

¿Queremos excitar el amor á la patria en oposición al culto á la monarquía? Pues los conservadores lo consiguen con la cuestión de las Carolinas.

¿Queremos probar que la Restauración no es el orden? Pues ellos se encargan de preparar el cobarde ojeo de estudiantes, que dura cinco días; el insulto á la toga, y la profanación de la Universidad; y los fusionistas los motines á diario y las matanzas de Burgos y Ríotinto.

Unos y otros fomentan la inmoralidad que indigna y empobrece á la nación, acrecientan el hambre arruinando con gravámenes la agricultura, la industria y el comercio, y sabido es que el hambre es el más poderoso auxiliar de las revoluciones.

¿Qué más podemos pedir? ¿Qué propaganda mejor de nuestras ideas que la que hace el truhan convertido en capitalista merced á un destino en las oficinas del Estado, el fraile levantando suntuosos conventos mientras se arruina la choza abandonada del emigrante, el bandido paseándose por el campo y el bracero mendigando en las calles?

¿No dicen mejor que todas las proclamas revolucionarias que aquí es preciso un cambio radical, barrer tanta basura y cortar tanto miembro podrido?

¿Pues no hemos de estar contentos los republicanos, si ya no tenemos que quitar á los restauradores prestigio alguno, porque los han perdido todos, ni tomarnos el trabajo de destruirlos, porque ellos lo hacen entre sí?

Vea si no el diario conservador en su propia casa las riñas de Toreno y Pidal, y en la de sus vecinos los fusionistas las de centralistas y demócratas, no por los principios, sino por acaparar los postres, y no extrañe el regocijo con que asistimos al espectáculo.

Los republicanos estamos, en efecto, muy contentos estos días. Como que empezamos á ver claro que no necesitaremos gran esfuerzo para coger la breva, pues se cae sola, si no por lo madura, por lo podrida.

PÍTIMA SACRA

Después de trasegarse el sagrado mosto, emblema de la sangre purísima de Jesús (y sangre efectiva, según los teólogos), se echó á la calle un tal Pérez, teniente cura de la parroquia de Chamberí, y á fuerza de oficiar en santuarios profanos, acabó por ponerse hecho una lástima.

Y entre aquí me caigo y allá me levanto, recorrió toda su jurisdicción espiritual, trazando zig-zags de derecha á izquierda, ó de izquierda á derecha, según los casos.

—¡Camará, y qué curda se true el padre!—decían al verle algunos vecinos del barrio; mas él seguía imperterritito mirando los árboles, mirando al diáfano firmamento... y viendo cuál sería el sitio más blando en caso de probable caída.

Pasado el pródromo de su mona, acometieronle ideas belicosas, y encarándose con los que pasaban, comenzó á vomitar desvergüenzas, hasta que los agentes de la autoridad dieron con su sagrada persona en el camastro de la prevención.

Supongo que ahora el carca Bocos se apresurará á subir al púlpito, y largar á sus feligreses esta ó parecida arenga:

«Mis queridos hermanos en Jesucristo: harto sabéis que las iras del infierno se han desatado contra nuestra madre la Iglesia, y que sus sacerdotes son perseguidos y vejados por la impiedad.

Sin ir más lejos, un respetable teniente de esta parro-

EL MOTIN

VENTORRO EUSIONISTA



¿Cuál de los dos tiene más deseos de celebrar la boda?

Ayuntamiento de Madrid

quia, que tuvo la desgracia de que se le indigestase una arroba de vino, fué llevado al sitio adonde tantos herejes hemos enviado por no descubrirse ante el viático: á la prevención.

¿A qué extremo hemos llegado, hermanos míos? Ya no puede un ministro del Señor emborracharse, ni dar escándalos en la vía pública, sin que primero lo prendan y después el juzgado le imponga veinticinco pesetas de multa.

¡Oh abominación de estos tiempos malditos! La sociedad se desquicia, el orden se perturba, Satanás triunfa. ¿Adónde vamos á parar? ¿Dónde buscar remedio contra estos males?

Yo os lo diría, hermanos míos, como lo dije antaño en San Sebastián, sino temiera que sustituyeran mi apellido Bocos por el de Bocón, y encima me llevaran al sitio donde estuvo ese mártir de la buena uva, digo, de la buena causa; ese teniente Pérez, modelo de sacerdotes.

Peró ya que no pueda decíroslo, nadie ha de impedirme suplicar al Señor que acabe de una vez con estos liberales malditos que me pagan puntualmente un sueldo y me permiten atacarlos cuando me acomoda. Y al hablar así el párroco de Chamberí, Sr. Bocos, hablaría la verdad.

LO DE CONSUMOS

Es altamente punible lo que viene ocurriendo con la recaudación del impuesto de consumos. Apenas transcurre una semana sin que hieran ó maten á alguien sus empleados.

Reciente aun el asesinato de un infeliz y la herida gravísima de otro cerca de los Cuatro Caminos, ha sido asesinado otro junto al puente de Segovia.

¿Qué clase de gentes hay en consumos? ¿qué consigna se les da?

Hay quien dice que abundan en ese ramo individuos de pésimos antecedentes, y que, prevalidos de la influencia que á él los llevó y en él los mantiene, se exceden en sus atribuciones, hasta el punto de hacer armas contra hombres indefensos á las primeras de cambio.

Hay también quien asegura, y esto ya lo dudamos, que se les da la consigna de hacer fuego contra todo el que huya llevando géneros sujetos al pago de ese odioso impuesto, aunque no oponga resistencia alguna.

Y lo dudamos, porque sería horrible suponer que se privase de la vida á un hombre por defraudar al fisco cuatro ó seis reales, cuando, como es natural, busca en la fuga su salvación.

Urge, por lo tanto, poner en claro esto, dulcificando esa consigna, si es que existe, separando de sus cargos á los guardas de consumos cuyos antecedentes no los abonen, y sustituyéndolos con hombres honrados, que hartos hay por desgracia sin comer en esta época calamitosa.

Y así terminarán esos espectáculos sangrientos que tanto desdican de la cultura de esta población y tanto vulneran los principios de la justicia.

Castíguese al que delinca, pero no se asesine á nadie sino en defensa propia.

LA CARICATURA

En ese ventorrillo de la fusión, abierto por Sagasta para descanso y solaz de todos los traginantes de la política, lo mismo de los que hicieron mercancia de sus ideas revolucionarias que de los que sacan á subasta las suyas conservadoras, Moret, maritornes y gancho del establecimiento, invita á López Domínguez á bailar al son que toca D. Mateo.

El general parece que se resiste por ahora, y, sordo á los halagos, se niega á figurar en el número de los danzantes fusionistas, con gran pesar de la Circe de mesón, que se ve postergada á los gatos y canarios, objeto único de los desvelos del general, y de quienes cuida bastante más que de la espada de Alcolea y del prestigio heredado.

Peró tal vez lo que hoy no consigue Moret lo consiga mañana otro zurcidor de voluntades, y entonces, á los gritos de entusiasmo de los fusionistas, responderá el país, y recordando el cromó de hoy, dirá: «al fin el sobrino de su tío resultó un danzante».

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Un cura gallego ha muerto á consecuencia de haberle envenenado las vinajeras un feligrés.

Esto acaba de matar mi fe, ya un poquito vacilante, porque me preguntó:

«Las palabras de la consagración, ¿no convierten el vino en sangre de Cristo?»

Pues sí á pesar de esto ese cura ha fallecido, como no hace mucho un arzobispo de Quito (Ecuador), á quien echaron estrignina en el cáliz, habrá que confesar que, ó esa metamorfosis no es cierta, ó los que la practican no reúnen condiciones para ello y por eso da resultados negativos.»

Una amante pareja tomaba baños en la playa de San Lorenzo de Gijón.

El era un caballero al parecer, muy afeitado, con un bonito traje y sombrero de paja, y ella una jovencita rubia, muy guapa y en estado sospechoso.

Todos suponían que era un matrimonio; mas un día una ola indiscreta arrebató el sombrero al galán, y de-ó al descubierto una coronilla blanca y reluciente.

Los demás bañistas soltaron la carcajada y después se mordieron los labios de envidia, al ver que los minis-

tros del Señor se agencian las mejores criaturas humanas para su uso... de castidad.

¿Alquilan en la capilla de la Paloma muletas á seis pesetas el par?

Lo pregunto por si es cierto lo que me dicen de que han exigido esa cantidad á una señora que padece de dolores de reuma y necesitaba de ellas.

Como el rector no es carpintero, al menos que yo sepa, esas muletas quizás procedan de ex-votos.

Y bien sabe el diablo que no lo digo en son de censura, pues siempre sería mejor alquilarlas que tenerlas colgadas en las paredes.

Así al menos serían útiles á los impedidos y al rector.

Bien ha trabajado el cura de Alcovero (Burgos) en las últimas elecciones.

No descansaba ni un momento. Cuanto decía misa, se iba por los campos estropeando trigos y ajando cebadas para convencer á las campesinas de que debían enviar sus maridos á votar al candidato de su devoción.

¿Qué más? Hay quien asegura que por las noches se ensayaba en el cepillo de las ánimas, metiendo en él papeletas de comunión á falta de candidaturas.

Si de esta fecha su patrono no le da una canonjía, bien puede decirse que la gratitud es un mito.

Los curas de Cabrejo del Pinar se empeñaron en llevar un cadáver á la iglesia para jalearle por todo lo divino.

El alcalde, á quien sin conocerle admiro, se opuso á ello, y los reverendos se quedaron con las ganas de violar las leyes de higiene y sanidad.

Donde menos se piensa salta la liebre: en el más ignoto lugarcillo nos resulta un alcalde que sabe cumplir con su deber á despecho de las pretensiones clericales. Este es un síntoma favorable.

Benditos serán en el tiempo y en la eternidad los curas que, como el de Lezama (Alava), aman á la tierna infancia.

Bien entendido que este amor ha de ser á imitación de Jesús y no á la manera de los frailes de Citeaux.

Como no sé á cuál de estos dos géneros se dedica, lo averiguaré para aplaudirle ó censurarle, según merezca.

PALOS Y PEDRADAS

El redactor de *La República*, Sr. López Suárez, fué llevado el lunes á la cárcel ATADO CODO CON CODO CON UN HOMICIDA CONVICTO Y CONFESO; el de la plaza del Carmen.

Esto, que leemos, nos indigna casi tanto como nos apesadumbra el no poder contestar á este comentario que le pone un periódico conservador:

«La verdad es que un cuasi amigo de *La República*, el Sr. Salmerón, sostuvo que los delitos que se cometen por medio de la imprenta, son más graves que los que se cometen por otros medios.»

Se ha hablado estos días de haber sido descubierta en la Dirección general de la Deuda una falsificación, por medio de la cual se intentaba *irregularizar* cien mil pesetas.

¡Qué lástima!, dirán los honrados funcionarios interesados en el gatuperio, que se haya hablado tan pronto, porque después de llevada á feliz término importa poco que se hable, como pueden atestiguar los que disfrutan tranquilamente el producto de los desfalecos de Cuba y Filipinas.

Un periódico ministerial combate las corridas de toros, y dice que algunos jóvenes empiezan su carrera tirándole el sombrero á *Lagartijo* desde el tendido y la concluyen en Ceuta ó en Melilla.

Tiene la palabra Albareda para defender á los aficionados á la fiesta nacional.

Si los jóvenes flamencos son de madera fusionista, acaban su carrera en un ministerio, cuando no en una Aduana de Ultramar, aunque reclamados por Melilla ó Ceuta.

El *Mercantil Valenciano*, que tantas veces ha censurado á los revolucionarios, dice ahora que ha sido derrotado su director en las últimas elecciones:

«Si esto no se remedia, habrá que dar la razón á la demagogia, confiando á la dinamita la resolución de los problemas políticos.»

No es la primera vez que un garrotazo hace penetrar la luz en los espíritus. Por una caída se convirtió el gran apóstol.

La Justicia quiere que todos los periódicos republicanos, sin faltar uno solo, de Madrid y de provincias unan su esfuerzo para realizar la más enérgica campaña, mantenida hasta conseguir la completa *publicidad* y *gratuidad* de la justicia en España.

Conforme y adherido *EL MOTÍN*. Siempre que *La Justicia* haga honor á su título, nos encontrará á su lado.

Por fin va á verse en juicio oral la causa instruída por los sucesos de Montilla, ocurridos el año 73.

Peró no se impacienten los procesados si por casualidad vive alguno todavía; aún tienen que esperar tres meses lo menos, pues hay necesidad de practicar unas docientas citaciones.

Mientras tanto pueden distraerse cantando las excelencias de la justicia histórica.

Afirma un periódico que el padre Ignacio, *hijo queridísimo* del provincial del convento de Fuenterrabía, no ha sido desautorizado por éste en ninguna parte, á pesar de cuanto se ha dicho.

Lo suponíamos. En este asunto el único desautorizado ha resultado el gobierno.

Verdad es que ya lo estaba para aplicar á las espaldas de un fraile la correa que besa humildemente.

La maestra de Guajar Faragit (Granada) se ha muerto de hambre.

Dos señoritas maestras que fundaron en Málaga un colegio, se han visto obligadas á dedicarse á cantar en un café *flamenco*.

Está visto: el porvenir desahogado de la mujer española sólo puede encontrarlo hoy en los conventos, beaterios, ó en el servicio íntimo de los curas.

El municipio de Valencia no ha pagado todavía á los artistas é industriales que tomaron parte en los trabajos realizados con motivo de los festejos reales celebrados últimamente.

Esto es ya el colmo de lo aprovechados que son los restauradores. No solamente viven, sino que hasta se entusiasman de *gorra*.

El juzgado municipal de Santander ha impuesto cinco pesetas de multa á Carlota Laso por el delito de vender pan con mayor peso que el de reglamento.

Comprendemos ahora por qué blasonan de honrados los tahoneros de Madrid, á quienes injustamente persiguen los tenientes de alcalde.

Jamás han cometido semejante exceso.

Al hablar de los sucesos del 19 de Septiembre, *La Epoca* habla de asesinatos.

La democracia no asesina, como dice oportunamente *El País*.

Si asesinara, aunque fuera por servir á la justicia, ¿adónde habrían ido los conservadores el 73?

Dijimos en el número 37 que á los ordenanzas de telégrafos se les adeudaban tres meses de sueldo, en vez de decir que de gratificación.

Aprovechamos la ocasión de rectificarlo, para manifestar que el sábado 8 se les abonó lo correspondiente á una mensualidad.

Ha sido absuelto nuestro compañero en la prensa el director de *El Cantón Extremeño*, de Plasencia, en la causa que le seguía por injurias y supuestas calumnias el obispo de la diócesis.

El fiscal ha interpuesto recurso de casación, que deseamos no prospere.

Dicen que el gobierno proyecta la supresión de veinticuatro provincias y tres mil ayuntamientos.

No es necesario. Con que siga como hasta aquí, las provincias todas y los ayuntamientos se suprimirán solos, obedeciendo á la más imperiosa de las leyes.

La del hambre.

Horrible fratricidio.

Un individuo ha matado una burra en la Coruña por no haber podido asesinar á su dueño.

Si este género de venganza se pone de moda, no va á quedar un mestizo.

En Vigo ha sido botado al agua el *General Cassola*, vaporcito de recreo.

Algo daría Sagasta por poder decir lo mismo de su antiguo amigo el tocayo del vapor.

Como que es quien lo tiene con el agua al cuello.

Un promotor fiscal ha muerto en aguas de Cuba del susto de ver cerca á un tiburón.

Puede asegurarse que ese funcionario del poder judicial no era de la tertulia de Montero Ríos.

Pregunta un periódico conservador si en Madrid se juega ó no se juega.

Cuando mandan sus correligionarios, hasta con la honra y la integridad de la patria

Cayó Montero Ríos de la Presidencia del Tribunal Supremo.

Si vuelve á levantarse, creeremos que aquí se ha perdido ya todo.

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

OBRA NUEVA IMPORTANTÍSIMA

LA IGLESIA Y LA MORAL

POR

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á *EL MOTÍN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francos de porte. *Pago adelantado*.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.